GlobalResearch
Center for Research on Globalization

China, el gran juego y el globalismo

By Alexander Dugin

Global Research, February 04, 2017
Katehon en Español 30 January 2017

Trump se aleja de la geopolítica clásica fundada en la confrontación entre la Tierra y el Mar. Es en este marco que descansó el Gran Juego entre Rusia y Gran Bretaña en el siglo XIX, así como esencialmente toda la geopolítica del siglo XX, desde Mackinder a la Guerra Fría, hasta la globalización puramente atlantista y unipolar que la administración estadounidense ha venido desarrollando hasta el último minuto.

Esto significa que el factor China está cambiando su estatus geopolítico. El comienzo de la Perestroika china en la década de 1980 estuvo marcado por una visita a Pekín de una delegación de la Comisión Tripartita, que incluía a Brzezinski y Kissinger.

Su tarea consistía en separar a China de la URSS de una vez por todas, incluyéndola en el sistema capitalista global, rodeando a Eurasia, y cerrando el anillo de anaconda a lo largo de la zona costera. Posteriormente, según los planes de globalistas tales como Brzezinski y Kissinger, que formaron el Consejo de Relaciones Exteriores y el prototipo Trilateral de Gobierno Mundial, la URSS se disolvería pronto. De hecho, la rama rusa de la Comisión Trilateral, el Instituto Gvishiani de Análisis de Sistemas Aplicados, cuya tarea consistía en romper la URSS desde adentro, figuraba en los documentos de la Comisión Trilateral sobre la cuestión china. Chubais, Gaidar y Berezovsky vinieron todos de aquí, y cumplieron lo que tenían asignado. Pero todo comenzó con China.

¿Por qué? Porque China cayó bajo la tutela del Gobierno Mundial. Después del tiroteo contra los manifestantes democráticos en la plaza de Tiananmen, la respuesta de los Estados Unidos fue la indignación, que no fue seguida por ningún otro paso. China, como se suponía, estaba comprometida con el sistema de globalización, y éste era el objetivo principal. No es nada personal, diría Kissinger, sólo diplomacia. Los estándares dobles han sido aceptados desde hace mucho tiempo e incluso se han convertido en la norma obligatoria.

De ahí el milagro chino, la combinación de dos tipos de totalitarismo: el marxismo en la política y el liberalismo en la economía. Cero democratización, pero tanto capitalismo como se desee.

China aprovechó esto y creció sustancialmente. Pero como los globalistas actuaban estrictamente de acuerdo con los libros de texto clásicos de geopolítica, China seguía siendo nada más que una zona costera. El principal enemigo, la amenaza y el peligro se mantuvo en Rusia, el *Heartland* euroasiático. Así es como las cosas han continuado hasta Trump.

Pero en su campaña electoral, Trump esencialmente decidió abandonar la geopolítica. Tal vez no conozca la geopolítica, o tal vez no crea en ella. Pero esto no es tan importante, ya que la ha rechazado. Tiempo. Y esto, francamente hablando, es lo que tenemos entre manos.

El desmantelamiento de la China artificialmente apoyada por el Gobierno Mundial globalista se desprende lógicamente del anti-globalismo de Trump. Él mira las cosas claramente: un país comunista totalitario con una población masiva está desafiando los intereses estadounidenses en el Pacífico, amenaza con anexionar Taiwan, ha inundado los Estados Unidos con basura barata, roba la alta tecnología tan pronto como pone los ojos en ella, y está haciendo todo esto con éxito. El desafío de China es voluminoso y formidable, y las tasas de crecimiento económico de China representan un reto para los Estados Unidos. En este contexto, Rusia, con su pobre economía, es relegada a un problema de segunda fila. Esto no significa que vaya a haber políticas pro-rusas directas – no las habrá, porque Trump es un patriota y un realista. Pero esto significa que Trump va a ir seriamente a por China. Esto es suficiente para mantenerlo ocupado durante su presidencia.

Ciertamente tenemos que aprovechar esto. Esto no significa que debamos abandonar nuestra asociación con China y aferrarnos a Trump. Esto no es digno de una gran potencia. Pero el conflicto chino-americano simplemente no es nuestro negocio. Si la atención de Washington se centra en el Lejano Oriente, entonces tendremos la oportunidad de resolver rápidamente nuestros asuntos en el Medio Oriente y, lo que es más importante, en el espacio eurasiático. Si Trump ignora la geopolítica, entonces no prestará demasiada atención a esto. Por lo menos, eso espero.

Por cierto, sobre China: No creo que todo esté bien con la ideología en China. Hay claramente una crisis del Mandato del Cielo que Mao recibiera una vez. Detrás de la fachada de ostentoso éxito, la sociedad china se dirige hacia la crisis. Pero, una vez más, esto es sólo asunto chino.

Alexander Dugin

The original source of this article is Katehon en Español
Copyright © Alexander Dugin, Katehon en Español, 2017

Comment on Global Research Articles on our Facebook page

Become a Member of Global Research

Articles by: Alexander Dugin

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Centre of Research on Globalization grants permission to cross-post Global Research articles on community internet sites as long the source and copyright are acknowledged together with a hyperlink to the original Global Research article. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca